**FORO INTERINSTITUCIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

**“La Educación Superior de Durango, una visión de futuro”**

**LA APLICACIÓN DE LA PSICOLOGÍA DEPORTIVA EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR.**

L.P. Constantino Carcaño Zamora

*Escuela Preparatoria Nocturna*

En mi experiencia como docencia y como tutor, egresado orgullosamente de la Facultad de Psicología y Terapia de la Comunicación Humana de nuestra Universidad Juárez del Estado de Durango como psicólogo, comencé a dedicarme a trabajar a nivel bachillerato desde hace 3 años y ha sido una experiencia fructífera y muy reconfortante pues siento pasión al momento de dar catedra y de ayudar a los jóvenes estudiantes cuando ejerzo la tutoría, he trabajado en muchas instituciones educativas ajenas a la UJED y me ha llamado la atención la filosofía de labor que maneja una institución muy prestigiosa en México, cuando llegue a la capacitación comenzaron a mencionar una rama que increíblemente nunca había escuchado en mi Facultad; la psicología positiva.

La psicología positiva surge a finales de 1990 como una propuesta para estudiar el funcionamiento óptimo de las personas con la idea de generar más bienestar en la población, ya que hasta ese momento la psicología, sobretodo en el aspecto clínico, se orientaba más concretamente a las patologías, entendiendo este concepto debemos enfocar nuestros esfuerzos en que los estudiantes de nuestros bachilleratos obtengan las competencias para aprender a lidiar con la vida y ser felices, enfocándose en tres aspectos fundamentales que son los siguientes: sentirse bien, estar satisfecho y tener un propósito de vida, en el primer apartado debemos asegurarnos de transmitir y experimentar emociones positivas con y hacia los alumnos, generar confianza en ellos y estar al pendiente de su balance emocional, en el segundo apartado debemos buscar que el estudiante se sienta acompañado, debemos tratar de hacer experiencias positivas y darles sabiduría de las experiencias negativas como una oportunidad de crecimiento personal y el tercer apartado; tener un propósito de vida, es fundamental, insisto, en acompañar a nuestros estudiantes a encontrar su razón, a que descubra sus motivaciones y que el mismo estudiante pueda definir las metas que desea alcanzar en su vida, con esto ayudaríamos a evitar la deserción escolar e incluso crearíamos personas más satisfechas con lo que han hecho.

Al momento de estar llevando el curso de capacitación, comencé a formularme preguntas en mi cabeza, siendo la primera; ¿cómo es posible que teniendo la facultad de psicología más prestigiada del Estado de Durango no se realice investigaciones ni intervenciones de la psicología positiva en la universidad y más concreto en la educación media superior?, la segunda cuestión que me hice fue: ¿puede esta corriente de la psicología positiva apoyar a la labor administrativa/directiva, al ejercicio de la docencia y a la implementación de la tutoría? Y la tercer pregunta: ¿estamos creando una Universidad en donde todos los involucrados (enfocándonos en nuestro recurso humano primordial; nuestros estudiantes) puedan experimentar la felicidad?

Quisiera contestar estas preguntas una por una, la primera es que efectivamente, la Facultad de Psicología cuenta con la calidad suficiente en el recurso humano para realizar investigaciones y capacitarse en la psicología positiva y puede generar nexos con el Instituto de las Ciencias de la Felicidad de Universidad TecMilenio para obtener asesorías y sugerencias sobre la implementación de esta rama de la psicología en la educación media superior y también en el contexto universitario, la segunda, esta corriente da herramientas a los docentes, a los administrativos y directivos a crear un clima laboral apto que conlleve a una mejora en el servicio hacia nuestros estudiantes, y en cuanto a la tutoría se refiere puede hacer maravillas con ellas y completar el ejercicio de esta en la educación media superior, nuestra misión no solamente es transmitir conocimiento y ofrecer un servicio sino también formar personas y apoyarlas en su proceso de toma de decisiones trascendentales en nuestras vidas como la elección de una carrera, ayudar a entender una materia o incluso resolver una duda, nos otorga a los docentes lo que manifiesta Daniel Goleman en su libro Liderazgo: El poder de la Inteligencia Emocional (2011) *líder emocional* en el que los docentes tengamos la capacidad de hacer elogios, plantear adecuadamente críticas constructivas y/o destructivas, cambiar nuestro pensamiento en aportar con claridad u orientación a los alumnos, a ser flexibles con los estudiantes, hay que recordar que también un docente debe poseer cualidades de liderazgo pero debemos cambiar nuestra perspectiva a lo emocional, sin confundirse en involucrarse emocionalmente con los estudiantes sino a actuar con inteligencia emocional que el mismo Goleman (1995) define como “la capacidad de detectar las emociones de los otros” y respondiendo el ultimo cuestionamiento planteado, aún falta mucho trabajo para verdaderamente alcanzar la felicidad en todos los involucrados ya que nos hace fomentar el trabajo en equipo, la armonía, realizar actividades recreativas como, por ejemplo, un día de campo, un día deportivo, etc. En donde nos enfoquemos en nuestros estudiantes pero también en quienes le dan vida a la UJED; sus trabajadores, a los cuales también se debe buscar implementar la psicología positiva en ellos, definir a la felicidad es complejo y cuenta con una cosmovisión enorme, en la psicología positiva, la felicidad no es una sola cosa, sino que comprende de varios elementos como el aspecto sensorial y emocional, que incluye todas aquellas experiencias que nos resultan placenteras, la alegría y las emociones positivas y el componente cognitivo que nos hace evaluar nuestra vida y la satisfacción que experimentamos de ella, siendo la parte fundamental el sentido de vida que consiste en tener un propósito que consideramos que vale la pena.